[La represión en la URSS]

León Trotsky

12 de febrero de 1936

(Versión al castellano desde "[La répression en URSS]", en *Oeuvres*, Tomo 8, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1980, páginas 206-207)

Estimado camarada Muste,

Le agradezco mucho su carta y el recorte del *New York Times* concerniente a la carta de mi esposa[1].

No puede desecharse que nuestro hijo haya sido llevado del destierro de nuevo a la prisión como medida de extorsión ante nuestra campaña en Europa y en los Estados Unidos. Desde hace mucho tiempo la camarilla de Stalin trata de convencer a sus prisioneros, y a sus relaciones en el extranjero, de que los llamamientos a la opinión pública no tendrán otro efecto más que el de empeorar la desgraciada situación de las víctimas políticas de la burocracia. Por ello, algunos de mis amigos plantean de vez en cuando la cuestión de saber si no estaremos añadiendo sufrimientos a nuestros prisioneros al denunciar públicamente los crímenes de los burócratas soviéticos. Hemos de reconocer francamente que esto es posible en casos aislados. Sobre todo, si nuestra campaña queda en episódica. Pero si llevamos adelante la agitación *sistemáticamente* y con todas nuestras energías, lograremos modificar la opinión pública de la clase obrera y ello obligará a la burocracia a abandonar su criminal actividad.

En el curso de los últimos meses se han producido más de diez mil, puede que veinte mil, expulsiones en el partido ruso. Solamente una fracción de los expulsados va a prisión. La aplastante mayoría es enviada a campos de concentración en los que, bajo las más miserables condiciones materiales, están condenados a perecer. Esos campos de concentración para los bolchevique-leninistas son la última invención de Stalin. Esa imitación de los métodos de Hitler prueba que, por una parte, las prisiones no bastan ya a causa del número elevado de nuestros amigos y, por otra parte, que el objetivo de la burocracia es el exterminio físico de la vanguardia revolucionaria. Estoy seguro de que nuestros amigos estadounidenses, y usted personalmente estimado camarada Muste, harán todo lo posible para ayudar a nuestros prisioneros.

La visita de los camaradas Spector y White nos ha producido (a mí, a mi esposa y al camarada Braun) el mayor de los placeres. Hemos discutido duramente y, aunque no nos hayamos convencido el uno al otro, al menos nos hemos dado la mano como buenos amigos. Como sabe usted, les hemos telegrafiado los resultados de la discusión.

Recibirá usted esta carta inmediatamente antes del congreso del partido. Ahora, solo quiero expresarle mis deseos de que ese congreso no creé una situación irreparable.

[1] Se trata de la carta a la opinión pública mundial escrita por Natalia Sedova a propósito de la suerte de su hijo Serguei, detenido por Stalin y sobre el cual circulaban rumores alarmantes.

Minoría y mayoría cambian. Pero nuestra alianza bajo la bandera de la IV Internacional debe permanecer[2].

germinal_1917@yahoo.es

Edicions internacionals Sedov

Núcleo en defensa del marxismo
Germinal

[2] Trotsky le daba una gran importancia a la conquista definitiva para la IV Internacional de un militante típicamente "norteamericano" con un gran prestigio en el movimiento obrero como lo era Muster, y estas palabras no responden simplemente a la educación.